

EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN CONTINUA EN LA GENERACIÓN DE CONOCIMIENTOS

ROBERTO DE JESÚS VILLAMIL PÉREZ
Facultad de Filosofía y Letras UNAM

RESUMEN: La educación continua es una modalidad educativa enmarcada en el discurso de la educación permanente, la sociedad del conocimiento y el paradigma de las competencias. La misión principal de la EC es la actualización de conocimientos y competencias profesionales para el mercado laboral. Sin embargo, la idea de actualización puede ser enriquecida en tanto incluya el desarrollo de competencias cognitivas más en el orden de pensamiento crítico y reflexivo dirigidas a la creación del

conocimiento en un contexto de intersección de dominios disciplinares. Ampliar el horizonte de la actualización implica también cambios en las formas de organización y gestión académicas del conocimiento.

PALABRAS CLAVE: Actualización Profesional, Disciplinas, Competencias Cognitivas, Educación Continua, Gestión del conocimiento.

Introducción

Las ideas que expondré a continuación surgen de dos fuentes:

- a) Del interés personal así como de la experiencia profesional durante varios años de gestión académica en el campo de la educación continua. El contacto e intercambio cotidiano con maestros, alumnos, investigadores y funcionarios universitarios en la División de Educación Continua de la FFyL para organizar y llevar a cabo cursos, seminarios, talleres y diplomados me ha dado la pauta para plantear algunos problemas y situaciones críticas pero también de oportunidad alrededor de la dinámica del conocimiento humanista y sus prácticas especializadas tanto en la docencia como en la investigación.

- b) De una preocupación e interés en tratar de resolver algunos problemas formativos que provoca la fragmentación del conocimiento, principalmente el reduccionismo, y la pérdida de capacidad para establecer vínculos con otros dominios disciplinarios. No se trata de socavar la especialización, ni de formar generalistas. La intención es solamente promover la creación de condiciones para desarrollar habilidades de articular conocimientos desde la misma especialización, habilidades útiles tanto para la formación de investigadores como para los procesos de enseñanza y aprendizaje. Como los procesos formativos propios de las especializaciones por lo general soslayan habilidades de pensamiento integradoras, creo que es posible que en otros contextos educativos como la educación continua éstas puedan ensayarse al menos.

En este documento trato de integrar la experiencia profesional con el ejercicio de la investigación retomando los argumentos, enfoques teóricos de varios autores en el campo de la Educación Continua, Sociología de Educación, Interdisciplina, y Filosofía de la ciencia para orientarlas a propuestas de innovación, promoción y desarrollo académico que espero aporte al esfuerzo educativo otro elemento de claridad sobre el papel que tiene la educación continua en las humanidades.

Contenido

Los principales argumentos que fundamentan el papel de la educación continua en la innovación del conocimiento son los siguientes:

- 1) replantear el papel de la actualización como función sustantiva de la educación continua.
- 2) ampliar la noción de campo de posibilidades en los dominios disciplinarios, y
- 3) recuperar la potencialidad reflexiva que estimula la generación de conocimientos que se produce en la intersección disciplinaria.

La actualización en la Educación continua

Desde mi punto de vista esta modalidad es un espacio dentro de una institución educativa que permite transformar la creatividad dispersa en acto pedagógico al incorporar iniciativas académicas inéditas encaminadas a vincular conocimientos entre varias disciplinas, integrarlas en un programa educativo, instrumentarlo y evaluarlo en términos de impacto de aprendizaje y sobre todo en cuanto a los aportes de la experiencia integradora y generadora de conocimientos. De esta forma, el papel de la educación continua se amplía en la medida que la actualización deja de ser un mero acto de transmisión de nuevos conocimientos para constituirse en un acto que recupera las aportaciones de académicos, sobre todo, en el ejercicio de la intersección entre dominios disciplinarios humanísticos, una práctica que se viene desarrollando en el campo de las humanidades.

La actualización no consiste nada más en disponer de nuevos conocimientos sino también en saber cómo se generan. La innovación del conocimiento también requiere nuevas formas de organización académica que permitan impulsarlo, promoverlo y difundirlo (Bourdieu, 1993). Por lo tanto, es menester desarrollar la noción de campo de posibilidades en los dominios disciplinares en términos generales para poder fundamentar las formas de organización académica que puedan rebasar el reduccionismo y el distanciamiento en el campo de las humanidades. Se trata, en resumen, de reflexionar sobre la creación de organizaciones adaptativas dentro de la institución educativa que generen capacidad de respuesta a la dinámica del conocimiento y gestionar su innovación (Bordieu, 1993) no solamente administrar recursos y tareas preestablecidas satisfacer demandas de actualización profesional para un incierto mercado laboral.

La característica central en la educación continua alude al concepto de *actualización* y parte del principio que la EC es una respuesta de las instituciones educativas a una demanda de los sectores profesionales que buscan obtener certificaciones para elevar su calidad en el desempeño laboral (ANUIES, 1999). El aprendizaje de nuevos conocimientos así como la adquisición y desarrollo de competencias tiene valor como ventaja competitiva en el mercado de trabajo (Gurría, 2012). La actualización abarca todos aquellos aspectos de la actividad humana productiva desde lo propiamente teóricos y tecnológicos de aplicación directa, hasta aquellos

relacionados con la reflexión sobre temas humanísticos y sociales. Sin embargo, la actualización no se dirige solamente a satisfacer necesidades educativas para el desempeño laboral si no que sirve a propósitos formativos relacionados con el desarrollo cultural así como en el de la capacidad para resolver enigmas y formar puntos de vista más proclives a la intersección entre dominios disciplinarios. El conocimiento y la práctica humanística son las guías reflexivas de la acción social, los principales recursos de los sistemas socioculturales que tienen la posibilidad de aportar inteligibilidad a la acción humana en su conjunto así como proponer, rumbos y perspectivas de desarrollo social e individual.

Hasta la fecha la idea que se tiene de educación continua en humanidades es muy diversa. Por un lado se percibe como una actividad que promueve la imagen externa de una institución y por otra que satisface determinadas demandas de formación académica o de difundir temas de cultura general hacia públicos heterogéneos, reduciendo su tarea a proporcionar servicios educativos o de extensión cultural genéricos con la expectativa de obtener ingresos extraordinarios para la institución que los imparte. Por otra, se le percibe como un área de alto potencial que atiende en tiempo y forma requerimientos educativos en el campo de las humanidades constituyendo un espacio académico complementario y de innovación en donde pueden difundirse, actualizarse y encauzarse diversos temas, intereses y prácticas de investigación del campo humanístico con un enfoque prospectivo. Se requiere por lo tanto el diseño de estrategias de organización educativas innovadoras que sin perder de vista la importancia de una formación profesional continua y competitiva también recuperen el valor fundamental de la reflexión humanística en el terreno profesional, institucional y en el individual.

Ante el hecho de que en los espacios universitarios, como lo afirma Ronald Barnett, se está dando un desplazamiento de valores formativos importantes como son la generación del conocimiento y la “sabiduría” (o reflexión profunda sobre lo humano), por otras ideologías operacionales (desarrollo de competencias profesionales) más orientadas a la satisfacción de la competitividad laboral, las competencias académicas comienzan a diluirse en el ámbito de lo operacional y lo instrumental.

“las universidades producen competencias y la universidad genera graduados con habilidades para manejar los conocimientos de modos determinados. Sin embargo las formas de conocimiento y competencia cambian. En estos cambios hay otras ideas que hoy son marginales: la de comprensión y la de sabiduría. El punto central es que la idea de competencia académica está siendo desplazada por la de competencia operativa” (Barnett, Roland, 2001, p.285).

Desde el punto de vista organizacional, es necesario replantear la noción de EC como un sistema complementario de formación y de innovación educativa para las humanidades y no sólo concebirlo como una acción coordinada de unidades académico administrativas para atender demandas aisladas de diversos de sectores gubernamentales o privados orientados exclusivamente a satisfacer necesidades de cultura general, actualización de prácticas profesionales o capacitación laboral.

La actualización o el reposicionamiento de las humanidades consiste en la capacidad de desarrollar las competencias básicas para lograr innovación de los conocimientos dentro del dominio disciplinario de las humanidades, la cual ocurre en las zonas de intersección entre campos de conocimiento (Rogan y Pahre, 1993) que, a su vez, contribuye a la formulación de nuevos conocimientos o cuando menos a crear condiciones para la generación de otros nuevos. Pensamiento crítico, capacidad reflexiva, comprensión articulada de problemas humanos, continua reformulación integrada del sentido de la vida humana en sus expresiones literarias, filosóficas, históricas, educativas, geográficas, biológicas, psicológicas, etc, son parte de los rasgos más reconocidos de las competencias académicas que tendríamos que considerar como requerimientos de actualización en la formación profesional de los humanistas.

La noción de campo de posibilidades

Podríamos reconocer al conocimiento como el resultado alcanzado por un dominio disciplinario dentro de su campo de posibilidades, es decir a partir del conjunto de condiciones y recursos disponibles en ese dominio que le permiten resolver enigmas.

Dicho conjunto de condiciones y recursos disponibles está constituido por el patrimonio tecno-cognitivo del dominio disciplinar, la dinámica de los compromisos comunitarios, las formas de organización tanto de la actividad científica como la humanística y los ciclos en los procesos de fragmentación-innovación de conocimientos que hacen factible el desarrollo de la capacidad para resolver enigmas (Kuhn, 1975). La noción de campo de posibilidades puede particularizarse, de esta forma las ciencias naturales o de las humanas tienen el suyo y es lo que les permite entender al conocimiento como una acción organizada que guía la investigación hacia la resolución de enigmas o a su aproximación.

Los dominios disciplinarios

Ponen en juego los campos de posibilidades de cada disciplina en particular lo que hace factible la resolución de enigmas. Se puede observar desde una perspectiva de la historia tanto de las ciencias naturales y como de las socio-humanísticas cómo cada dominio disciplinario emplea sus recursos y condiciones disponibles para aproximarse a una “respuesta” tentativa a los enigmas que les plantean los problemas (objetos de estudio) que han construido históricamente. Un dominio disciplinar es un conglomerado de disciplinas que no tiene propiamente fronteras cognitivas definidas. No obstante el tipo de problemas a los que ellos se avocan, las estrategias teóricas, metodológicas y tecnológicas que han desarrollado y desarrollan para la resolución de enigmas, no están exentos de entrar en contacto con otros dominios. Entrar “en contacto” con otro dominio es intersección de dominios (ver Doggan y Pahre, 1993), intercambio en sentido amplio. Los dominios en la medida que van expandiendo su territorialidad cognitiva se aproximan a otros. Esto revela que los problemas que son “propios” de cada dominio van perdiendo esa calidad de propiedad en la medida que la explicación propuesta no es suficiente para agotar la comprensión total del objeto de estudio originario. La explicación de un problema, por ejemplo como el de la contaminación ambiental, o el calentamiento global no se reduce a una lectura ya sea de las ciencias de la atmósfera de la biología sino que presenta factores de tipo sociales, económicos, políticos, éticos. La noción de complejidad de los objetos de estudio entonces cuestiona el carácter y la naturaleza de las explicaciones reductivas propias del papel tradicional atribuido a las especializaciones.

Si la innovación en el conocimiento es una práctica derivada de la intersección de dominios, los agentes de cada campo disciplinar requerirán entonces de procesos de formación con miras a desarrollar una mentalidad más crítica, integradora y reflexiva en cuanto a la evolución y papel de éstos en la explicación/interpretación de problemas complejos. (Morin, 1984, p.341).

Impacto de las prácticas especializadas

Por lo tanto, si es importante diseñar en las Instituciones de Educación Superior (IES) modelos colaterales de formación profesional (Burton, 2000), es básico revisar algunas de las repercusiones de las prácticas especializadas y de la diversificación del conocimiento en dichas instituciones en la relación entre dominios disciplinarios. El objetivo sería entonces reconocer en las funciones sustantivas de las IES las tres modalidades de prácticas especializadas: la investigación, la profesionalización y la extensión universitaria en donde se ubican por lo general la difusión de la cultura y la educación continua. El propósito sería describir y explicar, en términos muy generales con algunos ejemplos, las implicaciones de dichas prácticas en el distanciamiento entre dominios disciplinarios.

Conclusiones

1) La Gestión innovadora de la EC significa asignar nuevas atribuciones a la educación continua desde el punto de vista conceptual en cuanto al sentido de la actualización, organizacional y formativo a partir de una revisión crítica de su papel en el marco de la gestión institucional y de la innovación del conocimiento. Las nuevas atribuciones pueden fortalecer su papel en el diseño de políticas de gestión y reconfiguración de espacios institucionales que permitan crear condiciones académicas adecuadas para impulsar la innovación del conocimiento (Bourdieu, 1993). La idea es que la educación continua, impulse y contribuya a la creación de condiciones donde se practiquen ejercicios de reflexión sobre la dinámica del conocimiento y la intersección entre dominios disciplinarios.

2) Un dominio disciplinario que se arriesga a experimentar otras formas de generación de conocimientos trasciende sus propios límites y considera como principio de investigación establecer contacto e intercambio con otros dominios, sobre todo cuando el enigma a resolver sugiere la intervención reflexiva de otro dominio.

3) Un aspecto que debe tomarse en cuenta en relación a la dinámica del conocimiento generado al interior de las IES es el de la creatividad dispersa. Las IES no tienen la capacidad de identificar ni de recuperar la producción real de conocimiento que se produce en su campus. Solamente conocemos aquella que ha ingresado a los procesos de gestión establecidos.

4) Por lo tanto la institución educativa requiere innovar la gestión académica creando funciones colaterales más flexibles que identifiquen y canalicen la creatividad dispersa así como las fisuras en la formación profesional causadas por la especialización disciplinar.

5) La EC como modalidad educativa enmarcada en la dinámica de la sociedad del conocimiento está sujeta a transformaciones adaptativas en sus funciones.

Bibliografía

Adria, Marco and Boechler, Patricia, *The organizational meaning of research*, in Canadian Journal of University Continuing Education, Vol 30, No.1, Spring 2004, pp.37-54

Apps, Jerold W., (1985) *Problemas de la educación permanente*, Barcelona, Ed Paidós, Barnett, Roland, (2001) *Los límites de la competencia. El conocimiento, la educación superior y la sociedad*. Barcelona, Gedisa.

Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (1999) Programa Nacional de Extensión de la Cultura y los Servicios. XXX Sesión Ordinaria de la Asamblea General, México, ANUIES.

Bourdieu, Pierre, (1997) *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Ed SXXI.

Bourdieu, Pierre, (1993) *Los usos sociales de la ciencia*. Argentina, Ed. Nueva Visión.

Burton, R. Clark, (1991) *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*, México, Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, Nueva Imagen,

Burton, R. Clark, (2000) *Creando universidades innovadoras*, México, Ed Porrúa, UNAM.

Delors, Jacques, et.al, 1996 *La educación encierra un tesoro*, Madrid, Ed. Santillana, Ediciones UNESCO.

Dogan, Matei y Pahre Robert., (1991) *Las nuevas ciencias sociales*. México, Ed Grijalbo, México.

Fernández Varela, Jorge, (1997) *La educación continua en la UNAM*, Conferencia sustentada dentro del Programa Académico de la

- Asociación Mexicana de Educación Continua A.C. Delegación D.F
- García González, Eva L. (Coord.) (2003), *Educación Continua en la Universidad Nacional Autónoma de México. Estrategias, gestión y casos*. México, Red de Educación Continua/UNAM,
- Gurría, Angel (2012), *The OECD skills strategy and its relevance for Japan*, en <http://www.oecd.org/education/theoecdskillsstrategyanditsrelevanceforjapan.htm>
- Khun, Thomas, *Las ciencias naturales y humanas* en, **Acta Sociológica**, UNAM, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Coordinación de Sociología, Núm 19, enero-abril, 1997
- Khun, Thomas, (1975) *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica.
- Longworth, Norman (2003), *El aprendizaje a lo largo de toda la vida*, Barcelona, Paidós.
- Morgan-Klein, Brenda y Michael Osborne (2007), *The concepts and practices of lifelong learning*, Nueva York, Routledge
- Morin, Edgar, (1984) *Ciencia con consciencia. Barcelona*, Ed. Antrophos, Barcelona.
- Sakaiya, Taichi, (1991) *Historia del futuro : la sociedad del conocimiento*, Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Vadillo, G., (ed.) (1996), *Educación continua en el mundo*, México, AMEC.